ANO 2 — BUENOS AIRES, 12 DE JUNIO DE 1898 — NÚM. 37

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

La patria y el militarismo

A vosotros, jóvenes que en nombre de la ley vestís el traje del soldado; á vosotros á quienes dan el *seductor* nombre de guardias nacionales, dedicamos estas líneas, quizás un tanto ásperas, de poca pulimentación, pero sí llenas de buena intención y sinceridad. No pretendemos con ellas otra cosa más que haceros partícipes de las opiniones nuestras, para que meditéis, para que estudiéis; para que de ese modo, meditando y estudiando, lleguéis á ser hombres de ideales levantados, capaces de saberlos defender en todo terreno y por voluntad propia.

—

Los *chicos listos* de la prensa—*cabezas parlantes* de los que empuñan la sartén gubernamental—por disposición de éstos os han dicho con expresión vehemente y entusiasta: «Ciudadanos: es necesario que sacrifiquéis los domingos para instruiros en las prácticas militares y educaros en la disciplina militar, pues de ello puede depender la salvación de la patria. Es la patria, pues, la que reclama vuestro sacrificio: ¡sacrificaos por ella!»

Bien es cierto que la convencional Democracia que nos rige admite la religión católica como religión oficial, la cual ordena santificar los domingos, «porque Dios al séptimo día descansó»; pero creyóse sin duda no pecar profanando ese mandamiento al hacerlo en nombre de la patria, y se decretaron los ejercicios dominicales, bien distintos, ciertamente, de los ejercicios de la religión adoptada, pues éstos se practican rezando á Dios y aquéllos elevando á deidad al sable.

Vosotros, llenos de entusiasmo, obedecísteis... ¿Acaso no era la patria, como os lo aseguraban, la que exigía vuestro sacrificio?...

Pero, ¿os habéis preguntado alguna vez á vosotros mismos lo qué es la patria? Los que para ganar el cotidiano mendrugo pasáis los seis días laborables de la semana encerrados en el taller, en la oficina, ó encorvados en el campo por el peso de la azada, al llegar la mañana del domingo y poneros *paquetes* con el traje militar, ¿habéis creido de veras que ibais á *instruiros* por la patria? En los momentos de angustia, cuando la necesidad os acorrala; en los días sin pan, cuando el hambre asoma en vuestros hogares; ¿habéis visto á esa mamá-duende llamada Patria corresponder á vuestro sacrificio, mitigando vuestras penas, alargándoos una mano para sacaros del abismo de la miseria? Seguramente que no, porque la *patria* no es más que una palabra, una palabra tan sólo, que si hace vibrar á veces vuestro corazón, es á fuerza de repetirosla incesantemente desde los primeros años de vuestra infancia; una palabra adornada con todos los recursos de la metafísica para *seduciros* mejor y convertiros en dóciles instrumentos de vuestros gobernantes.

—

Tras los ejercicios dominicales vino la movilización *especial* de la clase de 20 años, obligándola á dos meses de ejercicios en campaña, sujetándola á las mismas prácticas militares que las tropas de línea, haciéndola sufrir los rigores de la estación. La patria, siempre la patria, exigía este más grande sacrificio, y habéis debido cumplirlo aún á regañadientes, porque de lo contrario os hubieran hecho sentir los efectos del Código implacable.

Pero la patria no se halla satisfecha aún con este nuevo sacrificio: pretende exigiroslo mucho mayor, estudia el modo de arrebataros definitivamente del hogar paterno para encerraros durante un largo período en el cuartel; desea, en suma, establecer el servicio obligatorio y permanente, como lo tienen establecido todas las naciones *civilizadas* de Europa,—según frase de un jefe del Estado Mayor General del Ejército.

Por este camino os llevan, y para que supiesen qué gusto tiene, ya á los de la capital les han hecho probar el rancho.

—

Como Norte América, la Argentina quiere imitar también á las naciones europeas que invierten millones y millones en el aumento de materiales de guerra; y así vemos como mientras se descuida la educación de los ciudadanos en las verdaderas prácticas democráticas y el acuerdo y cumplimiento de amplios preceptos que aseguren el desarrollo de la iniciativa popular, se busca el mejor modo de educar al pueblo en la disciplina, que convierte al hombre en máquina, y dejan de llevarse á cabo obras de utilidad pública por preocuparse más bien de la adquisición de una armada poderosa y de la creación de un ejército imponente, que bien pudiera favorecer un día el despotismo de una dictadura militar.

El propósito de decretar el servicio permanente, no tardará en ser un hecho consumado, no cabe dudar de ello. Imaginaos ahora vosotros, especialmente los que del taller ingresaréis en el cuartel, imaginaos que ya estáis en el, porque el nuevo decreto ha sido puesto en vigor. Imaginaos que un inesperado día recibís la orden de formar ligero y cargar vuestras armas... ¿Por qué tales preparativos?... ¿Qué ocurre?... Ya estáis en la calle: el pueblo anda revuelto lanzando gritos de rabia... ¿Qué es ello?... Es quizás el desborde de la miseria proletaria, el estallido de la ira popular, por largo tiempo reconcentrada en los pechos oprimidos... ¿Qué hacéis vosotros?... Vuestros jefes han recibido órdenes superiores y están dispuestos á cumplirlas... y mandan que disparéis vuestros fusiles sobre aquellos revoltosos que indudablemente les mueve un anhelo de justicia, el deseo de vengarse de la explotación feroz de que son víctimas. Pero, ¿acaso vosotros primero que soldados no habéis sido también obreros? Como aquellos revoltosos, ¿no habéis sufrido el escarnio sangriento á vuestras fatigas, la retribución de vuestros esfuerzos con un salario mezquino?... ¿Y sois vosotros quiénes ahogáis con plomo la voz de vuestros hermanos de infortunio?...

Si os imagináis este cuadro, vivo, real, universal, consideraréis una monstruosidad el militarismo. Sin embargo, á su crecimiento tienden todos los gobiernos, como si presintieran un desastroso fin de siglo.

La desmedida inclinación de algunas naciones á la rapiña, ha motivado más que nada este asombroso alarde bélico: se esperan con ansia los acontecimientos; y si mientras tanto el hambre empuja á las masas á la desesperación, se aprovecha la oportunidad para ensayar los modernos armamentos y apreciar sus resultados!...

He ahí el papel que se os reserva, triste papel, en verdad; pero bordado con toda la hueca palabrería de la gente *de plumas*, de esos asalariados de levita y torpe orgullo que por un sueldo cualquiera se prestan á emborronar cuartillas para hacer á la descarada el juego de los explotadores del pueblo.

No os dejéis sorprender, jóvenes, por ellos; más bien meditad y obrad en consecuencia.—**M.**

La escuela del crimen

I

Las bélicas notas de la banda de cornetas rasgan los aires con su estridente sonido. Cinco minutos después callan éstas, y la banda de música del batallón, en marcha ya, hace sentir los acordes de un paso doble cuyos ecos pueblan los espacios é imprimen á los entumecidos miembros de los conscriptos la agilidad y vigor de que han menester para soportar las fatigas de una marcha penosa, por sendas escabrosas é interminables vericuetos.

Más que una legión de hombres dueños de su persona, con voluntad propia y poseedores de un cerebro que regula las ideas; más que un emporio de ideas que patrocinan el acto, el movimiento ó el hecho, parece un rebaño de ovejas que camina directamente al sacrificio sugestionado por la voz ó el gesto de sus pastores engalonados. Aseméjase á una enorme tromba de carne adherida á la costra terrestre, que reproduce las ondulaciones del terreno y se amolda á las sinuosidades de la montaña, á la profundidad de los barrancos y á los fondos pantanosos del arroyo.

La uniformidad de los movimientos más insignificantes y el sello de decisión que llevan impreso, convierte á aquella multitud de hombres en un solo sér, fascinado por el tono despótico y característico de la opresión. En efecto; si les vemos desde lejos sorteando una prominencia del suelo, se nos representa una gigantesca culebra que con sus movimientos de serpenteo esquiva los escollos y avanza sobre las lomas; en la llanura es una alfombra de abigarrados colores salpicada de brillantes; en la cuesta, una masa informe que avanza en actitud de escalar las nubes ó un alud enorme que desciende lentamente como si quisiera llegar al valle sin perder un solo átomo de su mole destructora.

Los amigos y parientes les salen al encuentro para darles la despedida cariñosa que se tributa á los séres queridos; pero ellos, los soldados, no pueden dar curso á la palabra, ni les están permitidos los desbordes del corazón. No son dueños de su pensamiento, de sus actos ni de su cuerpo. La disciplina militar, inflexible y enérgica, sella todos los labios y coarta todos los movimientos; anula la libertad y engendra la tiranía; suprime al hombre y le substituye con la máquina. Solamente los ojos, al girar dentro de sus órbitas, pueden traducir la alegría ó la angustia de aquellos siempre desgraciados.

¡Dejadles, que van á instruirse en el *noble* arte de la guerra, en el manejo del sable y del fusil, en las magistrales estocadas á fondo y en el tiro certero que pulverice la masa encefálica del primer *extranjero* que intente hollar con su planta la patria que no nos dá de comer sino á trueque de rudas fatigas y de padecimientos interminables!

¡Dejadles que se ejerciten en el asesinato al por mayor, que algún día tendremos necesidad de sus flamígeros aceros para vindicar la dignidad de una patria, que ultraja y abofetea á sus padres, á sus hermanos, á sus esposas y á sus amigos!

¡Dejadles que corran á ejercitarse en las emboscadas y en la táctica de guerrillas y en los movimientos envolventes, que día llegará en que nos sea provechosa su pericia para recuperar el honor de la patria que abre la puerta del prostíbulo á nuestras hijas!...

II

Ya regresan á sus lares después de un período de agitación contínua, de marchas y contramarchas, de escaramuzas y fogueos.

Una algarabía infernal, producida por un ejército de chiquillos harapientos y pingajosos,—inocentes víctimas del desbarajuste social,—anuncia su llegada y van á colocorse al frente de aquellos que ya parecen veteranos curtidos en el fuego de cien batallas; tal es la gallardía y marcialidad de su porte.

Las gentes agólpanse en las puertas y se lanzan en tropel á la calle para mejor admirar á los futuros defensores de una patria plagada de ladrones que visten frac y sojuzgada por cuanto más de abyecto existe en las esferas de la pedagogía y el oficialismo. La alegría dibújase en los semblantes patrioteros como si acabaran de conquistar uno de los tantos derechos muchas veces prometidos y jamás otorgados, como no fuera sobre el papel. ¡Sí; ya contamos con un ejército aguerrido y disciplinado que sabrá dar buena cuenta del insensato que pretenda ultrajar á *nuestra* amada patria,—exclama un reverendo *señor* de abultado abdómen.—Y un imbécil barbilampiño, hijo de gente *bien*, que á su lado está como metido dentro de un cuello reluciente, merced á los buenos puños de la planchadora que quizás no ha podido cobrar aún su trabajo a papá del señorito, le hace coro procurando buscar algún pelo en el labio superior para retorcerle con sus afilados dedos; mas como no encuentra sino *lana*, á ella se agarra, esperando la oportunidad de ostentar imponente mostacho. Estos son los patriotas y para ellos la patria es licor de ambrosía.

La patria, el honor, la dignidad: frases convencionales que sirven para la expoliación perpétua del hombre por el hombre; cebo engañador de la humana especie, abismo incomensurable de absurdos, fuente de prejuicios estupendos, sostén de asesinos engalonados y bendecidos por la ratera mano del cura, mina de goces sin fin para los que, imitando al reptil asqueroso, se arrastran de escalón en escalón para conseguir un espacio en la poltrona cesárea. La patria, el patriotismo: «último refugio de un malvado», como ha dicho Johnson.

La milicia: escuela del crimen donde las vísceras sensitivas del hombre adquieren la dureza de la roca; institución salvaje que arrebata á la comunidad la flor de sus energías, cercenadora de la actividad, templo del alcoholismo y de la sífilis, elemento destructor de la iniciativa y voluntad individuales, asesina de la dignidad humana y ciénaga inmunda cuyas pestilencias corrompen y pervierten al hombre desde su infancia.

El soldado: víctima de las pasiones del que manda y escabel para el que aspira al mando; asesino inconsciente de sus hermanos, autómata cuya ley es un toque de corneta, máquina destructora de la obra de las generaciones, de su obra misma. Toda su ciencia se reduce á ignorar y todos sus deberes se condensan en la obediencia. Y obedeciendo destruye y obedeciendo mata y se suicida.

Que éstos, y no otros, tienen que ser los frutos que genere la escuela del crimen.

ALTAÏR.

LA PAZ ARMADA

El *Scientific American* da las cifras á que alcanzan en los diversos países *civilizados* las fuerzas militares.

Estima en 46 millones el número de los soldados regulares *en tiempo de paz*, mantenidos por el conjunto de las naciones.

El mantenimiento de esta población militar cuesta 25.000.000.000 por año.

¡Qué derroche de fuerzas y de dinero!...

¡Pobres pueblos los que soportan resignados la plaga enorme del militarismo!...

LA ESCLAVITUD MILITAR

La servidumbre de los hombres por el despotismo inmediato y por la amenaza de la espada, nunca ha cesado ni nunca cesará de existir hasta que toda especie de opresión del hombre por el hombre haya concluido; pues, sobre la primera forma de servidumbre se apoyan todas las demás.

Muy ingenua y muy profundamente estamos convencidos de que la servidumbre personal ha desaparecido de nuestro mundo civilizado, y de que la esclavitud solo existe entre los bárbaros. Lo que hay, es que olvidamos que la espada de antes se ha multiplicado al infinito bajo la forma de ejércitos innumerables cuya disolución sería la señal del desplome del orden social actual.

Y estos millones de soldados, ¿qué son sino los esclavos personales de los que los mandan?

¿No están forzados á ejecutar todas las órdenes y todos los caprichos de sus jefes, so pena de crueles castigos, la muerte entre ellos?

Toda la diferencia consiste en que la servidumbre de estos esclavos no se llama esclavitud y en que la esclavitud moderna no dura más que

un tiempo más ó menos largo: el del servicio militar.

No sólo la servidumbre personal no ha desaparecido de nuestras sociedades civilizadas, sino que ha tomado mayor extensión con el establecimiento del servicio militar obligatorio. Tal cual ha existido siempre, permanece hoy día, salvo una ligera transformación.

Y el servicio militar no puede dejar de existir, porque mientras haya una clase de opresión, no importa cuál, del hombre por el hombre, ya consista en la expoliación por los terratenientes ó en impuestos que hay que pagar en dinero, el servicio militar será la base de esta opresión.

Si ha de creerse á los convencidos que lo afirman, esta forma de esclavitud, me refiero á la del poder militar, es muy necesaria para la defensa y para la gloria de la Patria. Pero esta utilidad del ejército, es demasiado dudosa, atendido á que tan á menudo vemos á este mismo ejército que después de una guerra desgraciada sirve para oprimir y deshonrar al país, ya sofocando huelgas ya obligando al pago de los crecidos impuestos.

LEÓN TOLSTOY.

¡La Patria! Cosa pequeña, pequeñísima, porción infinitesimal del Universo que, cuando más, limita un río, como si los ríos todos no fuesen vadeables; una cordillera, como si las cordilleras todas, abiertas sus entrañas, no dejaran de ser obstáculos infranqueables: el mar inmenso, como si cada paletada de una hélice no hiciera de la inmensidad porvenir, inmensidad pasado.

—

El militarismo es la expresión de la fuerza en el más brutal sentido de la palabra.

—

La disciplina del cuartel embrutece al individuo, y de sér pensante lo hace *una cosa* inconsciente.

—

La disciplina es el mayor enemigo de la Libertad.

—

El patriotismo es como una decoración de teatro, que mirada de lejos y superficialmente halaga, pero vista de cerca decepciona.

—

Figuraos un tarro de pintura de un color fuerte, apropósito para tapar lo que es *negro*: tal es el patriotismo.

SOLUCIÓN AL HAMBRE

¡Ea! ya no tiene de qué quejarse el hambriento pueblo italiano; Su Real Magestad, el Gran Humberto... *el último*, está solucionando la cuestión del pan caro.

Quince millones de liras se han gastado, según informaban los telégramas, para... movilizar las tropas que con regia metralla apagaron el hambre á los más exigentes, y para restablecer una paz de cementerio.

Tras los asesinatos en masa perpetrados por los defensores del rey de los hambrientos, ha venido la represión del código con el presidio: sociedades populares disueltas, periódicos suprimidos, secuestros, registros, atropellos, violaciones, encarcelamientos y procesos, en los cuales la única noción de justicia es el odio y la venganza de perros hidrófobos, con vestiduras de magistrado, que al defender al amo se defienden á sí mismos; en fin, todo un mundo de cadenas y guilletes, de calabozos y verdugos, se ofrece ahora á los ojos de los que aspiran á un mundo de felicidad y bienestar para todos.

Un telegrama de Italia hacía ascender á 2.000 el número de arrestos efectuados solamente en Milán, y á 10.000 llevados á cabo en el resto de la península.

Las condenas de los presos han comenzado ya, y éstas recaen, hasta el presente, casi todas sobre menores de edad y mujeres.

La consigna *Mátase á los lobos, las lobas y los lobeznos*, dada por el infame Thiers á la soldadesca que ametrallaba en el 71 á los comunalistas de París, es la orden dada hoy también por la burguesía italiana, y se ensaña con instinto de fiera en seres débiles, indefensos niños y mujeres que lloran con amargura entre las tinieblas de su calabozo, la pérdida del ser querido, el padre! el marido! ametrallado por reivindicar el derecho á la existencia que á él y los suyos corresponde por el solo hecho de haber nacido.

Toda la barbarie y el salvajismo de una realeza degenerada de cretinos y sodomitas inmundos, se descubre en la lectura de los siguientes telegramas, que basta para maldecir eso que llaman instituciones de órden, moral, etc., etc.:

«FLORENCIA, 22.—En la causa seguida á los procesados Gori, de **17** años, y Salvi, de **20**, se ha condenado el primero á un año de prisión, y al segundo á dos años».

«ROMA, 23.—Según noticias de Milán, continúan las condenas de los complicados en la última asonada. Hoy fueran sentenciadas doce personas por los tribunales militares.

Las condenas varían entre quince días y siete años de reclusión.

La mayoría de los condenados son **menores** de edad».

«En NÁPOLES, ocho **menores** de edad que han resultado culpables en los recientes desórdenes han sido condenados á un mes de prisión».

«FLORENCIA, 26.—Veinticinco enjuiciados á causa de los últimos disturbios, han sido condenados por los tribunales militares á penas que varían entre quince días y dos años de reclusión.

Los sentenciados son en su mayoría **menores** de edad».

«MILAN, 26.—Treinta **menores** de edad y algunas **mujeres** han sido condenados á reclusión por hallarse comprometidos en los últimos disturbios. El término de la condena varía entre quince días y nueve años».

«ROMA, 27.—En Nápoles han sido condenados doce **menores** de edad á reclusión, entre quince días y dos años».

«FLORENCIA, 30.—El tribunal militar que juzga á los autores de los últimos desórdenes ocurridos en esta ciudad, ha condenado hoy á ocho de los procesados á la pena de prisión por un término que varía de 15 días á un año, según el grado de culpabilidad de cada uno.

Entre los condenados se cuenta una muchacha de **veinte** años de edad, á la que se ha sentenciado á un mes de encierro».

«ROMA, 1.—El tribunal de Florencia, encargado de las causas formadas á los promotores de los disturbios ocurridos en esa ciudad, ha condenado á 15 de ellos á 60 días de arresto, y á 14 más á 10 meses.

Entre los primeros hay varias **mujeres** en cinta y otras con criaturas de pecho».

«FLORENCIA, 6.—Hoy se dió comienzo al proceso de otras 45 personas, entre las cuales hay varias **mujeres** y algunos **muchachos de corta edad**».

Y se comprenden estas condenas: asesinados los padres, los hijos abandonados, paseando por las calles los andrajos y el hambre, son el recuerdo viviente de aquellos asesinatos á cuya vista los reales asesinos verían un espectro que clama venganza.

¡Pobres niños! la filantropía de vuestros gobernantes y explotadores crea asilos para recojeros cuando vuestro cerebro está aún á tiempo para convertirlo en un catecismo de doctrina cristiana y convertiros en un ser sumiso y obediente á todos los caprichos y explotaciones; pero esta vez se os imputa el gran delito de tener hambre y querer comer, y por eso se os condena y se os sepulta en un presidio. Vuestra joven edad, para estos verdugos no es atenuante alguno, y se os trata como empedernidos criminales... ¡La seguridad de las instituciones así lo exige!... ¡Qué sarcasmo!

¿Y vosotras, pobres mujeres, que igualmente sufrís las iras de los caníbales saboyardos?... ¡Pobres víctimas! Vuestra juventud se desliza entre la explotación inicua y la asechanza del grosero burguesito, que con halagos y promesas de amores y placeres os asedia y persigue hasta poseeros, para arrojaros después como cosa despreciable al lozadal de vicio y de la prostitución; y vuestra edad viril deslízase entre hambre y miseria, que la burguesía pena para salvar las instituciones, estas admirables instituciones que son causa de todas las miseria sociales.

En lo obscuro de vuestros calabozos, muchas veces pensaréis sobre vuestros pretendidos *crímenes*, y aprenderéis que únicamente la sociedad actual, cuajada de zánganos y canallas, es la culpable de vuestros males y entonces vendréis con nosotros para ayudarnos en la humana tarea de extirpar el gangrenoso cáncer social.

C. I.

Legitimación de los actos de rebelión (2)

POR

J. ETIEVANT

(CONTINUACIÓN)

Sin embargo, como no me parece concluyente mi condena precedente ni todo lo que se acaba de decir, y como dudo siempre que sea mi desgraciado *conejo* quien haya sido el provocador, creo que es necesario definir un poco nuestras pasiones para saber, en este enredo, de qué lado está la lógica, la razón, el derecho y la justicia. ¿Qué queréis? A nosotros, los anarquistas,—parecidos en esta circunstancia á Rousseau,—nos son necesarias razones para someter nuestra razón. No poseemos esas mentalidades que se contentan con la semi-claridad de los compromisos entre los principios contrarios. Amamos la claridad y la franqueza. En fin, es menester se nos diga, sobre qué hecho preciso, determinado, científicamente conocido se apoyan para pretender que los unos tienen el derecho de mandar y de imponer la ley á los demás. Y, este derecho, ¿de dónde les viene? ¿Quién se lo ha dado? ¿Es necesario, forzoso, que sea únicamente un ser quien lo posea? Y en este caso ¿quién debe ser? ¿Acaso la ciencia moderna no ha arrojado ya en el dominio de las ficciones quiméricas los conceptos metafísicos de las causas? Para ella, según la expresión del célebre geómetra Laplace, ¿no ha llegado Dios á ser una hipótesis inútil? Y aun cuando llegáseis á persuadirnos de que existe un ser de una naturaleza superior á la nuestra, poco habríais adelantado, porque os sería necesario hacernos ver que el derecho de mandar os había sido realmente conferido por aquel ser.

Y aun así quedaría por saber si el derecho de mandar él lo ha dado á un solo hombre ó á varios.

¿Con qué distintivos seguros reconoceremos á los que debemos obedecer? Si existen algunos que tengan títulos positivos é innegables, que se hagan ver y los enseñen. ¿Dónde está el poder legítimo entre todos los que se han sucedido? Todos han pretendido poseer el derecho de hacer leyes; ¿lo tenían realmente? ¿El derecho pasaría acaso de los unos á los otros al azar de las revoluciones y de los golpes de Estado? ¿Sería la victoria la que decidiría siempre del derecho? Aquel juicio de Dios que se ha encontrado absurdo entre dos individuos, ¿lo proclamaréis razonable entre dos colectividades? Y estas colectividades, teniendo el derecho de esclavizarse á raíz de las casualidades del combate, ¿constarán de dos individuos ó de más? Pues, en resumidas cuentas, habrá que fijar un límite en que la opresión sea reputada legítima. Pero, ¿sobre qué punto se fundarán para decidir, por ejemplo, que veinte individuos no tienen igual derecho para hacer observar la ley á quince, como á veinte millones les asiste este mismo derecho para imponerse á quince millones?

¿No véis que en lugar de enredarse en estas dificultades interminables, sería más sencillo, más conforme con la naturaleza del hombre,—quien, desde el punto de vista de la ciencia positiva, no es sino un agregado temporario de átomos de catorce cuerpos simples;—no véis que sería, digo, más lógico y más justo proclamar, como nosotros, que nadie tiene derecho para mandar á nadie; que nunca puede ser legítima la opresión, que la esclavitud de uno por cien millones es igualmente inícua como la esclavitud de cien millones por uno solo? ¿Quién se atrevería á decir que los vencidos, que los débiles, tienen siempre de su parte los errores; que el derecho está siempre al lado de la fuerza y que se confunde siempre con ella?

¡Ah! bien sé que si los gobernantes no lo dicen es porque temen de sus esclavos un estallido de indignación; es porque saben que su imperio está edificado sobre la mentira y que no se encuentran fuertes más que por la imbecilidad de los pueblos, á los que encantan con retumbantes frases, que engañan con vanas promesas, que burlan con odiosas comedias, que embrutecen con su inepta moral.

Pero cuando se quiere ir al fondo de las cosas, cuando se quiere examinar sus títulos, cuando se les pregunta sobre qué se funda la pretendida superioridad de sus derechos, entonces enseñan sus gendarmes, como Ximenes enseñaba sus cañones.

Permitido me será, pues, pensar y decir que, si los dueños de la humanidad jamás han opuesto, en ningún tiempo y en ningún pueblo, una razón buena á los que se revelaban contra sus voluntades; si su *última ratio* ha sido siempre sus máquinas de guerra, sus prisiones, sus hogueras, sus gillotinas, no es porque la buena voluntad ó el talento les haya faltado para encontrar otros, pero sí porque no han podido y porque no existen otros argumentos.

No tenéis y jamás tendréis títulos positivos que os confieran derechos superiores á los nuestros. Tenemos, pues, y tendremos siempre el derecho de rebelarnos contra los poderes que quisieran imponerse á nosotros, y contra lo arbitrario de las voluntades legales de quien quiera que sean. Tenemos el derecho de repeler la fuerza con la fuerza, porque nosotros, que respetamos los derechos y la libertad de cada uno, podemos legitimamente hacer respetar los nuestros por todos los medios.

Esto es lo que muchos de los nuestros han tentado hacer en varias acasiones, con más arrojo que éxito, y es lo que otros, indudablemente más numerosos á medida que las luces de la ciencia se difundan, tentarán en lo futuro; porque no reconocemos y jamás reconoceremos vuestra pretendida autoridad hasta que nos hayáis dado una demostración clara y precisa de su existencia; hasta que no nos hayáis dicho sobre qué hecho preciso, determinado, científicamente conocido os apoyáis para arrogaros el derecho de hacernos la ley.

(*Continuará.*)

Encarecemos á los compañeros del interior sepan aprovechar la oportunidad para repartir profusamente números entre los «interesados», y que procuren al propio tiempo recaudar lo posible para poder sufragar los gastos extraordinarios ocasionados por la publicación de este número.

Ecos de España

Mayo del 98.

Mejor que «ecos» cuadraría á esta correspondencia llamarla «desgracias de España», porque, son tantas y de tal calibre, que ni hombres van á quedar para contarlas y sólo resta el lloro de las mujeres para poder exclamar en breve: Ecce Homo, ó «aquí yace la nueva Jerusalem española.»

Un régimen de sinvergüenzas monárquicas produjo la guerra de Cuba con sus rapiñas. Otro de sodomita frailocracia la de Filipinas. Ambas se han tragado millones y más millones, y, lo que es peor, cerca de doscientos mil hijos del pueblo. Tamaña hecatombe patriótica ha sido un día y otro coreada por la ilógica memez de los republicanos, cuyo silencio es imperdonable.

Ambas guerras,—que á los ojos de la Europa liberal significan la obra de la reacción monárquico-jesuita—han acarreado la intervención de los Estados Unidos, y como á puntillosos y patriotas nadie nos gana, la razón de la sinrazón de los partidos monárquicos nos ha empeñado en una guerra con aquella nación americana antes que ceder á las justas pretensiones de los cubanos y filipinos, alzados en armas para combatir lo que en la península debieran haber combatido los republicanos.

Monárquicos y republicanos pretenden que es una grave é intolerable ofensa esta ingerencia de los Estados Unidos, y para combatirla han levantado de cascos al pobre Juan-sin-patria pintándole como una cosa facil la victoria sobre la nación rival, compuesta, según ellos, de cerdos y mercachifles, de aventureros sin ejército ni marina, llegando hasta el ridículo de suponerles cobardes que huyen al asomo de un soldado español. En una palabra: se ha gritado «¡á los Estados Unidos!» del mismo modo que los franceses gritaron un día «¡á Berlín!»

Resultado: Cavite y Manila «corridas»; la flota española en Filipinas destrozada; bloqueada Cuba y camino de correr junto con Puerto-Rico igual suerte que aquellas ciudades. Trescientos y pico de marinos sepultados en el mar... y los que vengan.

El desastre,—*muy honroso, pero inevitable*, según confiesa ahora el gobierno—ha sorprendido á la nación y todo son dimes y diretes buscando los responsables. De la prensa de diversos matices se desprende: una imprevisión gubernamental; buques de guerra inservibles y poco numerosos para oponer á la flota americana; sin hulla para aprovisionarlos; sin dinero para hacer frente á la guerra... y todo el mando político empeñado en hacernos tragar la «honrosa derrota» como si actualmente las victorias bélicas tuvieren que depender aún del valor soldadesco y no de la fuerza y superioridad de los armamentos modernos.

Esta insensata guerra, este asesinato colectivo, es la obra del loyola monárquico y del cómplice silencio de los republicanos. Podrán echar los últimos en cara á los primeros su imprevisión pero no es menos cierto que si sabían de antemano, según confiesan, estas deficiencias militares, callarlas hasta ahora es complicidad manifiesta con los asesinos del pueblo. Este es y será siempre carne de cañon de todos los partidos mientras deje dirigirse por ellos.

No por los muertos, pero sí por los vivos, por los que quedan, me alegro de esta «débacle», y ojalá el patriotismo hispano salga bien zurrado de manos de los americanos. Sólo á este precio pueden aprender los pueblos. Sólo á esto acaso se deba el hundimiento de la monarquía y de los nefastos partidos que la sustentan contra viento y marea. Acaso sea esto el preludio de una revolución saludal le. Los hechos, terribles con su sangrienta elocuencia, aleccionarán al pueblo. A la derrota—si total se produce, como todo hace suponerlo—sucederá el descontento popular, y acaso, acaso la ira por haberse dejado asesinar tan estúpidamente por gentes ineptas y malvadas.

Hánse manifestado los primeros descontentos en Madrid, en Barcelona, en Valencia y otros puntos que no recuerdo, traducidos por manifestaciones callejeras con acompañamiento de mueras y silbidos, rotura de cristales, cierre de puertas y cargas de guardia civil. En el fondo algo fermenta, y si las noticias que de la guerra se esperan son análogas á la del susodicho desastre, no doy dos ochavos por la monarquía.

Abonan esta profecía los apuntados síntomas de descontento popular y otros de mayor cuantía que se han producido en el terreno económico y

que paso á reseñar lo más brevemente posible para no hacerme interminable.

En Gijón. Motín de las vendedoras de pecado por negarse á pagar los derechos de consumo. Las amotinadas, precedidas de una bandera, recorrieron las calles de la ciudad pidiendo la rebaja del precio del pan y la abolición de los consumos. Hicieron cesar el trabajo de las cigarreras y se dirigieron juntas á la panadería de Tomás Zarrcina, destrozaron la tahona, se llevaron los sacos de harinas y prendieron fuego al edificio. Lo propio hicieron con los fielatos de consumo y las casetas de los vistas de aduanas. Apedrearon el Ayuntamiento y á la guardia civil que les cerraba el paso. Pretendieron libertar á los presos de la cárcel, para lo cual rompieron los barrotes de las ventanas. A este momento las autoridades echaron la tropa á la calle, y el motín, reforzado con la presencia de los hombres, tomó caracteres de motín anarquista. De nuevo apedrearon el Ayuntamiento, desde cuyos balcones se les hizo fuego. Asaltaron y se llevaron los géneros de buen número de almacenes é hicieron disparos de revolver contra el gobernador y demás autoridades. Estado de sitio, heridos, presos, etc.

En Cáceres.—Motín de mujeres por idéntico motivo que el anterior. Se apoderaron de todo el trigo almacenado en el ferrocarril, consiguiendo un acuerdo del Ayuntamiento rebajando en ocho céntimos el precio del pan.

En Talavera.—Idéntico motivo. El pueblo saqueó varias casas y quisieron asaltar el convento de los jesuitas. Al día siguiente se reprodujo la asonada, asaltando la estación, saquearon los vagones, prendieron fuego al edificio de los jesuítas, después de destrozar el mobiliario y saquear la tahona. La guardia civil impidióles—¡qué lástima!—libertar á los presos. Las autoridades han cedido á las pretensiones de los amotinados, pero éstos continúan sin deponer su actitud.

En León.—Motivo idéntico. Los amotinados apedrearon establecimientos y casas particulares. A pesar de que las autoridades prometieron acceder á sus demandas, no hicieron caso, apedreando al gobernador y á la guadia civil.

En Oviedo.—Hubo conatos de lo mismo.

En Huelva.—Ha tenido que ser reconcentrada la guardia civil.

En Valdepeñas.—Apedrearon el municipio, pegaron fuego á un depósito que sirve para almacén de trigo y destrozaron los almacenes de un acaparador.

En Lorca.—Un motín prontamente sofocado y

En Olmedo.—Impidieron la salida de los trigos.

En Arenas.—Dos días de asonada y pedradas por las mismas causas.

En Soria.—Impidieron asimismo la salida del trigo.

En Ciudad-Real.—Saqueo de una panadería, destrozo de varias casas, entre ellas la del conde de la Cañada. Ardieron las casillas de consumos.

Todos estos motines y algunos otros cuya noticia no habrá llegado á mi alcance, han presentado los mismos caracteres: desobediencia á las autoridades, expropiación, incendio. Por esto un periódico ministerial califícóles de «asonadas anarquistas.» Todo se andará, á este paso.

En este interregno—una semana—se han producido algunas huelgas tumultuosas, como la de Santiago—canteros, carpinteros y herreros unidos—en que hubo pedradas, heridos y detenciones. En Mieres (Asturias) se han declarado en huelga los mineros. El gobierno va á proclamar el estado de sitio.

En La Unión (Cartagena), la huelga en toda la zona minera ha tomado realmente el aspecto de una revolución social. Extractado, allá van datos:

Algunos grandes industriales de la sierra establecieron para pago de jornales ciertos vales que solo eran tomados en determinadas tiendas de su propiedad.

Esta explotación es la causa principal del enojo de los mineros, que nunca cobran un céntimo en metálico. A esta causa se agrega la del odioso impuesto de consumos.

La llegada de la fuerza pública acabó por exaltar los ánimos. Los mineros ejercen su rebelión en una extensión de unos cincuenta kilómetros cuadrados, *donde dominan en absoluto (Imparcial*, Madrid).

La ciudad ha sido tomada militarmente, pero la importante riqueza minera se halla á disposición de los amotinados.

Estos han cortado la línea telegráfica, prendiendo fuego á la casa Ayuntamiento, saquearon los juzgados y soltaron los presos de la cárcel. Interrumpieron la circulación de los trenes y saquearon un depósito de dinamita, repartiéndosela, y se teme destruyan las maquinarias de las minas, fábricas y talleres. Doscientas minas y más de cuarenta fábricas quedan indefensas, á pesar de la presencia de la tropa, que, mal alojada y peor comida, apenas si puede hacer nada. Los mineros impiden el trabajo de las tahonas y pronto faltará la alimentación al vecindario.

Hasta aquí las noticias del *Imparcial*. No hay exageración alguna.

—

Todo esto es muy significativo, y pongo por único comentario el «se continuará» de los folletines, porque esto lleva trazas de no terminar.

Y hasta la próxima, vuestro y de la R. S.

Urania.

Las mujeres en las garras del clero

El elemento principal de que se ha valido el clero para llegar á sus fines ambiciosos y egoistas ha sido la mujer. Para esto la falange clerical ha descollado en una cínica audacia unida con el jesuitismo.

Convencidos del carácter sensible que distingue á la mujer y del escaso cultivo intelectual que desgraciadamente á ésta se ha venido dando, el jesuita, verdadero ejemplo del ponzoñoso áspid revestido de una hipócrita humildad y falsa unción evangélica, ha penetrado desde el confesionario hasta el seno de las familias, derramando en la conciencia de sus víctimas las erróneas creencias con que disfrazan la verdadera religión de Cristo, haciendo de la mujer un instrumento inconsciente para sus fines depravados y condecorándolas con el irrisorio título de *Hijas de confesión*.

Estas víctimas del fanatismo son las que al clero han servido mu has veces para destruir la felidad entre esposos, padres, hijos y hermanos. Embaucada la mujer por los émulos del clericalismo, ofuscada su imaginación por las fantasmagóricas patrañas que astutamente han sabido fraguar con el solo objeto, como ya hemos dicho, de ejercer una completa soberanía en el seno de la sociedad, muchas han ahogado en su corazón el tierno y dulce sentimiento del amor á sus hijos; muchas esposas han despreciado el hombre que les dió su amor y su nombre, y muchos hermanos han levantado en sí la mano armada con el puñal fraticida, creyendo obcecadamente secundar con esas acciones criminales los principios de una religión prostituida por los frailes, sin tener conciencia de que estos incansables enemigos de la humanidad, solo han procurado destruirla para alimentarse como la fiera sanguinaria, con sus despojos. Traslademonos un momento en alas de la imaginación á aquella época en que, para escarnio del mundo, instituyeron los *humildes y bondadosos* siervos del Señor el Santo Oficio, y un sentimiento de horror conmoverá nuestra alma, trayéndonos fácilmente el conocimiento de la malignidad con que el clero hacia delatar muchas veces como *herejes* á los hombres por sus propias madres, esposas, hijas y hermanas, para acaso, saciar su lúbrica codicia en esas pobres mujeres una vez que hacían desaparecer el escarnio de la vida, después de mil tormentos, á los que en el seno de la familia podian contrarrestar la maléfica influencia del *padre confesor* guardando la honradez de su nombre. Recorramos en la historia las páginas de sangre que han hecho consignar los verdugos de hábito, Ignacio de Loyola, Pedro Arbués, Torquemada y otros, y veremos como esa larga cadena de crimenes cometidos en las oscuras mazmorras de la Inquisición han reconocido por causa, muchísimas veces, las violentas pasiones amorosas de los frailes por alguna mujer.

Numerosos hechos lo comprueban sin dejar duda al respecto. Ya para saciar su sed de oro, ya para dar rienda suelta á sus lujuriosos instintos, sostener deben entre las familias la superstición y el fanatismo, pues esta oscura venda es la que ha impedido á la mujer ver claramente los verdaderos fines y propósitos del clero.

Hoy mismo, fijando nuestra atención, podemos observarlo. Oigamos las palabras que los curas dirigen á las mujeres en la iglesia y desde el púlpito, y veremos como en aquellas de: *aconsejad á vuestros esposos, hijos, padres y hermanos, que sigan los preceptos de nuestra santa religión*, se entrevé claramente la tendencia de sostener ofuscadas las humanas inteligencias con las miles farsas que propagan. Veámoslos siempre valiéndose de la madre, la esposa, la hija y la hermana, para que la sociedad acate las prescripciones especulativas de su religión. ¿Por qué? Porque saben que el hombre concede á la mujer, en aras del cariño muchas veces, lo que reflexionando jamás concedería.

Convencémonos de una vez de la inutilidad de las prácticas religiosas que los curas, más que sostienen, aumentan, para mejor llenar de dinero sus bolsillos. Persuadidos que la verdadera religión de Cristo puede cumplirse en todas sus partes en el hogar doméstico, enseñando á nuestros hijos moralidad y buenas costumbres, cuidando de su educación é inculcándoles sanas ideas de amor á sus semejantes, para formar de ellos hombres útiles á la sociedad, y de esta manera será como ganarán la gloria de la felicidad en la familia y evitarán caer en el infierno de la desgracia. Por esto aconsejo á las amables lectoras de La Protesta Humana, no manchen más con su puro aliento las mohosas rejas del confesionario.

E. López.

IMPORTANTE

A primeros de Julio reaparecerá la interesante revista de Sociología, Artes y Letras

«CIENCIA SOCIAL»

en tamaño mayor é ilustrada con magníficos retratos. Ocupará la primera página del número de Julio el retrato de *Miguel Bakounin* con una detallada biografía de este inolvidable revolucionario.

Los que deseen suscribirse á esta Revista pueden hacerlo en la Administración: Librería Sociológica, Corrientes 2041—Buenos Aires.

Condiciones de la suscrición (pago adelantado): Interior, trimestre $ 1, semestre 2. Exterior, semestre, fs. 3, año 6.

Número suelto (de venta en los kioscos y librerias), 40 centavos.

Suscripción Popular

Solidaridad para las víctimas de la burguesía italiana.

A iniciativa del *Círculo de Estudios Sociales* y de las redacciones de La Protesta Humana, *L'Avvenire* y *Ciencia Social*, ha sido iniciada una suscripción popular á beneficio de las familias de los trabajadores asesinados por la vil soldadesca saboyarda, y de los presos á causa de los últimos acontecimientos en Italia.

A tal objeto ha sido publicada y repartida una circular y listas de suscripción.

¡Hombres de corazón! la clase obrera italiana es víctima actualmente de toda suerte de persecuciones y atropellos por parte de los reales verdugos de la casa de Saboya: la mejor afirmación de identidad de aspiraciones con aquélla, y la más elocuente protesta contra sus infames asesinos, es reunir toda nuestra pobreza para mitigar en lo posible las horas de dolor en tugurios enlutados y en los oscuros calabozos donde gimen millares de proletarios.

¡Que la solidaridad internacional de la clase obrera sea un hecho!

En la **CAPITAL** las ofertas de dinero se reciben en los siguientes puntos: *Círculo de Estudios Sociales*, calle Paso 560; Redacción de «L'Avvenire», Uruguay 782; Redacción de «La Protesta Humana», Chile 2274; Librería Sociológica, Corrientes 2041; Librería Franco-Belga, Esmeralda 574; Imprenta Elzeviriana, Florida, esquina Córdoba; Librería Ameghino, Rivadavia 2339; Redacción del semanario comercial «Progreso de la Boca», Lamadrid 262 (Boca del Riachuelo); «Biblioteca Popular del Giordano Bruno», Suarez 468 altos (Boca del Riachuelo); Fonda Romagnola, calle Alvarado 1800 (Barracas al Norte); «Grotta Azzurra» de Enrique Annunziata, Cerrito 442; Círculo Anticlerical, Suarez 492 (Boca); Negocio de José Ulisano, Palo 1131 (Boca del Riachuelo).

Se mandarán listas de suscrición á quienes las soliciten.

Círculo Internacional de Estudios Sociales

Hoy domingo 12 de Junio, á las 2 y 1/2 p. m. celebrará una importante asamblea en su local social, Paso 560, para tratar asuntos de gran urgencia é interés, á la cual se invita á todos y á los que deseen formar parte del mismo.

Los acuerdos serán de carácter ejecutivo.

Se desea puntual asistencia.

LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA.

Movimiento Social

Buenos Aires.—Organizada por el grupo *Ne dio ne padrone*, tuvo lugar el último domingo una reunión de propaganda anarquista en Barracas al Norte, la que resultó bastante concurrida.

Abierta la sesión, un compañero del grupo dió lectura de una declaración del mismo adhiriéndose en un todo á la táctica organizadora y método de lucha colectiva contra las actuales instituciones adoptado por el partido socialista anárquico italiano y preconizado por *L'Agitazione* de Ancona.

Con este motivo se produjo una controversia provocada por uno de los llamados *individualistas*, que combatió á su modo la táctica que seguimos los socialistas-anarquistas. Fué muy bien replicado por otro compañero.

Felicitamos al grupo *Ne dio ne padrone* por su franca declaración.

La Plata.—Según anunciábamos en uno de nuestros últimos números, en los días 14 y 15 de Mayo último se celebraron en el *Club Francés* las sesiones del *Certamen Socialista Libertario Internacional* organizado por los compañeros de esta localidad.

Aún cuando la concurrencia no fué tan numerosa como hubiera sido de desear, debido sin duda á la especial característica del pueblo de La Plata, cuyo medio de vida puede decirse es la empleomanía oficial, no careció por eso de importancia la parte más interesante del *Certamen*, esto es, la parte intelectual, como lo demostró la lectura de buen número de definiciones hechas por escritores de diferentes países á los temas propuestos, entre los cuales los hay de gran valía, siendo escuchada la lectura con gran atención por parte del público.

Buen número de trabajos quedaron aún para leer, pues la gran cantidad de ellos no permitió dar lectura á todos en las tres largas sesiones en que fué dividido tan importante acto.

En una de las sesiones dióse lectura de un telegrama de los compañeros de Montevideo adhiriéndose al acto y de una carta de La Protesta Humana en el mismo sentido.

Próximamente el Grupo iniciador dará á conocer los nombres de los autores á los cuales deben otorgárseles los regalos ofrecidos por los grupos proponentes de temas.

—

Escrito lo que antecede, recibimos de los organizadores del *Certamen* lo que sigue:

Concurso para los Temas I, XI y XII

Los grupos *Carpinteros Errantes*, de La Plata: *La Región de Levante*, de Cartagena, y *Pintores*, de La Plata, consideran de suma y trascedental importancia para el desarrollo y complemento de la Sociología los temas propuestos por los mismos, que abarcan tres distintos puntos importantísimos para la actualidad, como preparación física é intelectual para lo futuro.

Teniendo en cuenta que á pesar del considerable número de literatos y pensadores anarquistas que en la Republica Argentina existen no se ha presentado más que un solo trabajo de esta región al Certamen, á los compañeros literatos, pensadores y sociólogos de la región Argentina los grupos proponentes de los temas 1, 11 y 12 dedican este pequeño concurso.

Los grupos *Carpinteros Errantes*, de La Plata; *La Región de Levante*, de Cartagena, y *Pintores* de La Plata.

Nota—El plazo para la entrega de los trabajos será un mes, á contar desde la publicación de esta circular.

—

Rosario de Santa Fé—El grupo *Ciencia y Progreso* ha publicado una circular dirigida á los compañeros en general y los grupos anarquistas, advirtiendo que este grupo tiene la idea de publicar en forma de folleto la conferencia dada últimamente en aquella localidad, y el 1º de Mayo en Santa Fé, por el Dr. Arana, sobre el tema: *La esclavitud antigua y la moderna*, como lo ha hecho con las otras dos anteriores; pero hace notar que, desde sus dos últimas publicaciones, pesa sobre el gravámen del autor un déficit de 180 pesos, que le impiden no solo intentar la publicación del tercer folleto, sino aun responder de los compromisos contraidos por la publicación del segundo.

Los trabajos realizados por este grupo son dignos del mayor encomio y no debe regateársele el apoyo; poseemos algunas listas de suscripción en blanco á favor de este grupo, que las mandaremos á quien las solicite y pasaremos á su destino las cantidades que para el mismo se nos remitan.

Su driección: Nicolás R. Blanco; Casilla de correo 259, Rosario de Santa Fé.

—

Chile—Son significativos los siguientes párrafos de una correspondencia que nos dirige el grupo *Rebelión* de Santiago de Chile porque ellos nos dan la medida del movimiento revolucionario que principia á operarse en esta República. Hélos aquí:

«La Confederación Obrera» que aquí existe, es una Asociación compuesta de dos delegados de cada una de las Sociedades gremiales existentes en Santiago, y el elemento revolucionario que se ha introducido en esa federación trabajó hasta que consiguió que ésta acordara celebrar el 1º de Mayo; pero eso que llaman gobierno no pudo permanecer impasible ante el gran movimiento obrero que por primera vez iba á operarse en Chile, y hechó mano de sus esbirros para que frustraran la celebración de esa fecha.

Primeramente el gobierno, por medio de sus agentes, sobornó á algunos de los que habían dado sus votos para la celebración proyectada y les hizo declarar públicamente que *no querían hacer causa común con los socialistas y anarquistas de Buenos Aires y Europa*. No obstante, los que á toda costa queriamos celebrar el 1º de Mayo invitamos á una reunión á los obreros, la que fué numerosisima, acordando celebrar un meeting y un banquete para tal fiesta, quedando nombrada una comisión de cinco compañeros para hacer los trabajos preparatorios.

Una noche, como seis días antes que debíamos tener la ultima reunión, agentes de policia tomaron presos á los miembros de esta comisión junto con otros compañeros, pasándolos al juzgado del crimen con un parte «por desórden», siendo condenados á 20 pesos y medio de multa cada uno.

De esta manera la burguesía chilena, que parece no ir en zaga á la de los otros paises, ha ahogado el primer movimiento del proletariado en la república de Chile.

Pero no importa; estamos dispuestos á trabajar con ahinco hasta que nuestros esfuerzos sean coronados con la Revolución Social.»

Por de pronto, estos compañeros nos anuncian la creación de un numeroso grupo comunista anárquico que se propone la fundación de una Biblioteca de Estudios Sociales, celebración de conferencias y la publicación de un periódico que propague nuestras ideas.

Adelante, compañeros; actividad y constancia.

—

ASUNCIÓN (*Paraguay*)—Por carta que tenemos á la vista, nos enteramos de que en estos últimos días el activo compañero Menéndez ha sido llamado á presencia del Jefe Político y amonestado por haber hecho circular buen número de los manifiestos *La Guerra—A los trabajadores*, publicados recientemente en Buenos Aires.

Interrogado por aquel porque hacía circular tales manifiestos, contestó nuestro compañero que, considerando un crímen colectivo la guerra, deseaba contribuir á evitarlo en esta forma, apoyándose, además, en la constitución, que no le impide propagar por la prensa y la palabra sus ideas, á lo cual se le contestó que la policia tomaria medidas para prohibírselo.

Lo mismo sucede en todas estas benditas repúblicas: la constitución solo se menta cuando de ella pueden sacar partido los burgueses; para los trabajadores, solo existe el capricho y atropello policial.

La amonestación de nuestro compañero no pasó á mayores, á pesar del interés que demostraban tener los comisarios de policía presentes para que quedara preso.

Este hecho ha producido en La Asunción gran interés por conocer los tales manifiestos.

—

SAN PABLO (*Brasil*)—Próximamente el compañero Benjamin Mota principiará á publicar una sevista mensual de Sociologia Libertaria. Precio voluntario. Dirección, Caixa do Correio, 182. San Pablo.

Este compañero pide á todos los grupos del mundo que editan publicaciones, le remitan un ejemplar á su dirección.

—

PORTUGAL—Extractamos de una correspondencia recibida de nuestro corresponsal *Oracio*, que por falta de espacio no podemos publicar íntegra:

«En una de mis últimas correspondencias, os decia que los anarquistas portugueses nos habiamos decidido á entrar en las sociedades de resistencia y hacer trabajos serios y provechosos para nuestra causa, y hoy saboreamos ya algunos de los frutos obtenidos.

Por la prensa de aquí tendréis conocimiento del movimiento iniciado en Oporto por la *Asociación de los trabajadores* contra la ley de 13 de Febrero de 1896, que es lo mismo que si dijéramos contra la ley retroactiva que priva la propaganda y los hechos de anarquismo. En Oporto, están ya casi todas las asociaciones adheridas, inclusive la de los periodistas y hombres de letras, y espéranse adhesiones de todo el reino, pues ha sido enviada una circular á todas las sociedades obreras y otras con fines humanitarios, pidiendo la adhesión. Trátase de dar *meetings*, sesiones de propaganda en todo el reino, manifestaciones públicas, manifiestos, en fin, trátase de producir agitación popular para ver si se fuerza al gobierno á revocar la ley contra el anarquismo, y á repatriar aquellos amigos que en Mayo del 96 fueron deportados sin motivo alguno que justificase la deportación.

Se están ultimando los trabajos para la publicación de un periódico semanal anarquista, de buena doctrina, de buena orientación y de una forma semejante á **La Protesta Humana**, y prometo al mismo tiempo tener vida, porque hay un buen grupo de amigos que no les hace falta algún dinero mensualmente y están dispuestos á utilizarlo por la propaganda de los principios. Cumplen con su deber.»

Posterior á la fecha de esta correspondencia, leemos en *O Trabalhador* que en Lisboa la policía disolvió brutalmente una reunión celebrada para protestar contra ley aludida, y otra en Porto, haciendo algunas prisiones.

Estas violencias es la única razón de Estado de todos los gobiernos.

La Asociación de las Costureras es una de las que más se distingue en Lisboa por esta agitación.

—

LONDRES—Un gran meeting tuvo lugar el 24 de Abril en la vasta plaza de Trafalgar Square, organizado por el «Spanish Atrocities Commitee», con una asistencia de 12.000 ciudadanos, que aplaudieron con frenesí los numerosos discursos.

Tomaron la palabra infinidad de oradores de todos los paises é ingleses, entre los que podemos citar Fletcher, director del *Daily Chronicle*; Penny y Paul Campbell de *L'Independant Labour Party* y otros; además de la compañera Luisa Michel, y los compañeros José Perry, secretario del grupo *Freedom*, y el compañero Tarrida del Mamol, que finalizó así su discurso: «Como cubano y como insurrecto, como socialista y libertario, como compañero del calabozo de los mártires de Montjuich, sobre todo como ser humano y civilizado, saludo con entusiasmo la bandera roja que, lleva entre sus pliegues el castigo del crímen y la defensa de la humanidad ultrajada.»

Dióse lectura de mensajes de lord Colerilge sir Charles Dilcke, Kropotkin, Reclus y otros.

El meeting terminó con la aprovación de las resoluciones siguientes:

«12.000 ciudadanos ingleses reunidos el 24 de Abril de 1898, piden al gobierno español la liberación inmediata de 20 hombres injustamente condenados á trabajos forzados por declaraciones arrancadas por la tortura en el castillo de Montjuich; protestan contra las atrocidades españolas cometidas en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y hacen votos ardientes por los que luchan contra ese sistema de brutalidad.»

—

ITALIA—El 21 del pasado Abril tuvo lugar en Ancona la vista del proceso por *asociación á dilinquir*, incoado contro los compañeros Malatesta, Smorti, Felicioli, Petrosini, Biaocchi, Panfichi, Bersaglia, Bellavigna y Cerusici, redactores unos y gerentes otros de *La Agitazione*.

Malatesta ha sido condenado á 7 meses de cárcel y los otros compañeros á 6.

La defensa estaba á cargo de 7 abogados socialistas y anarquistas, entre ellos Gori, Merlino, Pacetti y otros.

A iniciativa de *La Federación Socialista-Anárquica Romagnola*, con anterioridad á la vista de este proceso se produjo en Italia, Francia, Inglaterra, Suiza, Alemania y Austria una viva agitación de protesta contra el mismo, en el que se pretendía condenar á los anarquistas—como se ha hecho—como malhechores vulgares.

—En Torino ha sido vista la causa incoada contra los compañeros Zavattero, Valsoano, Gino, Bellocchio y un socialista-democrático, por delito de rebelión y desobediencia á la ley.

No obstante la brillante defensa de Gori y de otros dos abogados más, Zavattero fué condenado á 2 meses 23 días y 100 liras de multa, Valsoano á 45 días, Gino á 37 y Caffarotto, socialista, á 15; siendo absuelto Bellocchio. Un compañero fué arrestado en la sala del tribunal.

—

SUIZA—El 1º de Mayo debía aparecer en Neuchatel un nuevo periódico mensual de propaganda socialista-anarquista, *La Fé*, editado por el *Círculo de Estudios Sociales* de aquella ciudad. Dirigirse á Giuseppe Colombelli--rue Maladiere 30.

—

HOLANDA—Después de la escisión habida en el último congreso del partido socialista holandés, en el cual la mayoría de las secciones rehusaron aceptar el nombramiento de un comité central hecho por una minoria, una sección tras la otra, en todas las provincias, se han ido separando del partido y formando *Asociaciones socialistas libres*, declarando no querer reconocer el Consejo central elegido por la minoría partidaria de la acción política.

Domela Nieuwenhnis se ha separado difinitivamente de la redacción del órgano del partido y publica un nuevo periódico, anarquista, bajo el título *De Vrije Socialist* (*El Socialista Libre*), que aparece igualmente que el órgano del partido, dos veces por semana.

He aquí las conclusiones de *La declaración de principios* del nuevo partido socialista libertario:

«Que la lucha que la clase obrera debe sostener, es una lucha económica, y que debe ser dirigida contra todas las formas de Estado á la vez ó cada una de sus partes, y, asi mismo, contra la conquista de los poderes públicos, que sería en el socialismo de Estado otra forma de esclavitud.

«Que la lucha revolucionaria en su esencia, se acentúa, porque la clase capitalista no cederá voluntariamente la posesión de sus privilegios.

«Que en esta lucha, los obreros de todos los paises deben sentirse solidarios.»

—Otro periódico anarquista holandés se publica semanalmente en Arnhem, titulado *El Amigo del Pueblo*.

GRUPO «LUZ DEL PROGRESO»

Este grupo invita á todos los adheridos á la reunión que tendrá lugar el miércoles 15 del corriente, á las 8 a. m. en el local del Círculo Estudios Sociales Calle Paso 560, para tratar lo siguiente;

1.º Modo de arbitrar fondos á fovor de las víctimas de la ferocidad del militarismo en Italia.

2.º Propuesta del Grupo Los Acratas.

Se recomienda la puntual asistencia.

—

El Grupo REBELIÓN, de Santiago de Chile, ruega á todos los grupos que publiquen folletos y periódicos sírvanse mandarles algunos ejemplares para la biblioteca que tiene á disposición de los trabajadores.

Dirección: Magno Espinosa, Casilla 104, correo 3, Santiago (Chile).

Nueva publicación

En S. Paulo (Brasil) próximamente empezará nuevamente la publicación del periódico comunista anárquico (segunda serie) «Il Risveglio». La dirección de la nueva redacción es: Perowskaia Mattei—rua Sâyao Lobato 32. (Braz.) S. Paulo (Estados Unidos dó Brazil).

A. P. no prueba que «el C. I. de E. S.» ni nadie tomará acuerdo alguno referente á impedir que se repartieran impresos de propaganda en la función organizada por el expresado Circulo; solamente dice que un «individuo (que ninguna parte activa tuvo en su organización) dijo «que podían repartirlos fuera», como Perico de los Palotes podía haber dicho otra cosa.

Con lo cual, todo lo demás se hunde solo, y deja á A. P. tan calumniador y embustero como antes. Y basta, que todo esto huele á cloaca.

Suscripción voluntaria á favor de LA PROTESTA HUMANA

Lista núm. 37.

Capital.—Un minero ps. 1.00—Un esclavo 0.20—Por la anarquía 2.00—Zapateros de Marti 0.80—Dr. de trapos 1.00 — Dr. sin clientela 1.00—Total ps. 7.00

Grupo «Luz del Progreso»—Sobrante de la lista anterior 4.50—José M. 0.20—Pipo 0.10—C. Botta 0.30 — Un panadero de la calle Córdoba 1.00 — Righini Egidio 0.10 — Bernardino Bevilacqua 0.10—Un doctor en pan 0.30—Joaquin Hucha 0.40— Pablo Guffanti 0.20 — Barbis 0.10—Calzia Luigi 0.30—Viva la anarquía 0.20—Una Ostia 0.10—José Boeris 0.20—Epifanio Trisinio 0.20—Pedro Ruscaota 0.35—La anarquía es el orden 0.30—Juan Bonadetti 0.20—Alejandro Mozetti 0.50—Un alemán 1.00—Un panadero sin pan 0.05—Un panadero sin pan 0.10—Leopoldo Riganti 0.20 — Un maestro que no sirve 0.20—Por Cuba libre 0.30 — Por la paz 0.10— P. S. Martin 0.20—Reventó Lamas 0,20—Pipo 0.30—Uno que busca el inventor del trabajo 0.20—Otro que lo acompaña 0.20—Uno que simpatiza con la anarquía 0.10—El que quiere comer que trabaje 0.30—Julián Mallo 0.50—Castelar 0.30—Sobrante de una comida 0.50—Victor Hernandez 0.30—Un obrero 1.00.

De la Panadería San Francisco—Angel Davico 0.50—Ignacio Labato 2.00—Joaquin Hucha 2.00 Juan Maisterrena 1.00 Antonio Pas 0.50—Antelmo Brunet 1.00 Anselmo Quiroga 0.50—Andrés Aguirrazabal 2.00—Manuel Alonso 0.70—Pedro Comaya 0.20—Francisco Pas 0.20—Total $ 26.30.

Gastos del Grupo 1.30. Restan 25.00. Repartidos ps. 20.00 para LA PROTESTA HUMANA y 5.00 para *L'Avvenire*.

Del Rosario de Santa Fé—En la reunión del «Grupo Libertad»—N. N. 0.05—Diario 0.20—Voluntario 0.20—Un desgraciado 0.20—Un cigarrero cansado de la injusticia 0.25—Cualquiera 0.10 Eusebio Taivo 0.50—Un anarquista 0.20—Salinas 1.00—Igino Tramio 0.20 — N. N. 0.10—Avillos 1.00—Un Helvético 0.50—C. Romino 0.20—Voluntario 0.20—C. VII 0.20 — Pedro Morilla 0.20—Un enemigo de la inquisición 0.20—Manuel Mandrigue 0.10 — Un anarquista 0.20—Manuel 0.20—Anarquía 0.10—Condanci Inocent 0.50—N. 0.20.—Total ps. 6.50.

Por conducto de la Librería Sociológica: J. M. V. 0.50—A. Fontana 0.45—A. Sartori 0.50—Fuego 0.20—Hierro 0.20—A. Rizzo 0.50—P. T. 1—H. G. nº 3 0.20—La morte di Cavallotti é stato la salute di Crispi 0.30—Migliorini 0.25 Santiago Sonzini 1—Alma negra y Aleluya 0.20—Manuel Pereyra 1—Fuego 0.15—A. C. 0.30—Cualquiera 0.20—Yenois 0.34—Uno que lo agarró por la cola 0.20—Un affamato 0.35—Refratario 0.25—Savona 0.25—Juan Duetti 0.25—Casa introductora 0.10—Victorio 0.25—Juan Banfi 0.20—Barattieri 0.20—Enrique 0.10—Bottazzi 0.25—Savona 0.25—Viva la R. S. 0.20—Guerra á los frailes 0.50—Agustin Chimento 0.10—Uno que desea etc., etc. 0.05—Dieques 0.10—Reviente el Papa 0.05—Un partidario 0.10—Uno más 0.10—T. Morandi 1—Grupo «Litografos libertarios»: Yacarré 0,20—Proletario 0.20—Saint 0.50—A. R. 0.20—Pietro 0.50—Victor 0.50—Patricio 0.20—B. Andrea 0.30—Total $ 2.60.

Mitad para LA PROTESTA HUMANA y mitad para *L'Avvenire*.

De Bolivar: Lupo 5—Dodero 5—Dell'Uino 2—Bolsa 1—Pagani 1—Uno que simpatiza con la idea 0.50—Gabriele Anselmoni 0.50—Niente 0.50—Pedro Medina 0.50—Merabotti 0.50—Lupo 0.50—Falla a tutti 3—Total $ 20.

Cuya suma va repartida en la forma siguiente: LA PROTESTA HUMANA 4, *Avvenire* 4, para la propaganda anarquista en Italia 4, para el folleto *Por qué somos anarquistas* y para el manifiesto sobre los sucesos de Italia 8.

De Mendoza; Zitro 0.50—Patria 0.10—P. Baldassare 0.50—A. Pozzo 0.20—Libero Liberale 0.20—Un nord-americano 0.20—Battaglini 0.50—Il parroco di Sant'Elpidio 0.50—Dio m. 0.50—Carlos no tengo más 0.30—Viva l'anarchia! 0.50—Attilio 0.50—Camicia nera 0.50—Secondino 0.50—Juan Argentino 0.50—El cura de Mezzano 0.70—Pierin, por un almanaque 0.30—Paulin 0.50—Manteni 0.50—Canet 0.50—XX Alegro 1—Sabino 0.40—Noel 0.50—Il barone Fiori Filippo di calle Paraná 130, Buenos Aires, 1—Un torinese che desidera la Rivoluzione Sociale (Susscripción y folletos) 1.50—Un cura español 0.40—Ruiz 1—Germinal 0.50—El que se pone baina 0.50—M. G. T. 1.

Total......	$ 16.30
Correo.....	„ 0.80
Resta......	$ 15.00

Reparto: Para el Grupo *Los Acratas* 3—Para *L'Avenire* (Retratos de Angiolillo) 3—Para LA PROTESTA HUMANA 2.50—Para la *Libreria Sociológica* (nporte de folletos) 1.55—Para el folleto *Por qué smos Anarquistas* y para los manifiestos 4—Pan las familias de los presos de Italia 1.50.

De San Juan: Venga pronto la Revolución Social 2—El célebre dinamitero del 25 de Mayo de 1894 1—Un zapatero que quiere hacer, etc., etc. 0.70—Total 3.70.

Totl recibido por conducto de la *Libreria Sociológica* pesos 23.64.

Totl general de este número pesos 57.14.

BALANCE

3.º TRIMESTRE DE «LA PROTESTA HUMANA»

Ingresos	Suscripción voluntaria.....	$ 570,45
	Id. fija y venta pública..	» 204,79
	Total ingresos.......	$ 775,24
Gastos	Impresión del periódico...	$ 635,—
	Correos y otros.........	» 125,95
	Total gastos.........	$ 760,95
	Sobrante............	$ 14,29

Los deficits acumulados en los dos trimestres anteriores ($ 262.75), habiendo sido cubiertos por nuestro amigo y compañero Juan Creoghe, nuestra administración queda ahora con el activo de pesos 14,29.

Biblioteca de «La Protesta Humana»

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha originado la publicación del folleto **¿Por qué somos anarquista?**

—

J. M. V. 0,50—P. T. 0,50—Lupo 0,30—F. Turano 0,50—José M. Chertkuff 1,—Zacaria Rachit 2,—N. Chen 0,05—Z. Kohan 1,—Juan Deretti 0,50—Francisco Bordo 0,30—Bottazzi 0,35—Biondini Angelo 0,35—Refratario 0,50—César Renaud 0,40.

De Bolivar Roparto de una suscrición iniciada por Lupo 8,00

De Mendoza—4,00.

De Chivilcoy—J. Y. Pedro 0,30 - J Arroyo 0,25—Lecocq 0,30—O. S. J. 0,20—A. Vargas 0,25—Maria la chica 0,50—Ana 0,30—Un Bear 0,20—J. Ugadir 3,—Total: 5,30.

Reparto: Para el folleto *Por qué somos anarquistas* 2,30. Para el importe de *La Moral Anarquista* 3,00.—Total: $ 22,55.

Deficit del folleto *Por qué somos Anarquistas* 3,34. Por más gastos de expedición 1,85. Sobrante: $ 17,36.

Tenemos á la disposición de los compañeros para repartir entre los trabajadores y entre las mujeres, los siguientes folletos: ¿POR QUE SOMOS ANARQUISTAS? y A LAS HIJAS DEL PUEBLO.

Pueden pedirlos á nuestra Administración ó á la Librería Sociológica.

GRUPO LOS ACRATAS

SUSCRICIÓN VOLUNTARIA Á FAVOR DE LA BIBLIOTECA ACRATA PARA LA PUBLICACIÓN DE FOLLETOS

Capital.—Almacenero 0.20, J. Mill 0.20, Recolectado en la función 8 de mayo 0.90, Savoranla 0.40, Recolectado en el certamen 1.00, Andrés Aguirresabal 1.00, Una Scologia 1.30, Folletos vendidos por el zapatero 1.15, Un oriental nacionalista 0.10, Gala 0.40, Scalfa 0.20, R. E. 0.15, F. A. 0.50, J. C. 0.20, desheredado 0.20.—Total de la Capital 10.50.

De Luján.—Dr. Creaghe 10.00.

De La Plata.—Dos sastres 0.90, Bandiera Vera 1.00, Natta 0.60, Campo libre 0.20. No más derechos ni deveres 0.30.—Total 3.00.

Por conducto del *Germinal* de Cañuelas 1.00.

Por conducto de la *P. H.—Grupo luz del progreso* 5.00.

De Villa Constitución, 2.50.

Grupo litógrafos libertarios. 1.60.

De Junin, 1.00.

De Montevideo.—Antonio Taivo 78 céntimos oro equivalentes á 2.12 moneda argentina.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* y LA PROTESTA HUMANA $ 15,22.

Sotal general $ 39,72.

NOTA.—En la lista publicada anteriormente apareció un déficit de $ 28,60 debiendo ser 20,60.

Resta á favor del Grupo para la publicación de folletos $ 19,12.

—

Libros y folletos que se hallan en la «Biblioteca Acrata»:

Psicología del socialista anarquista por A. Hamon 1.—Como nos diezman.—La mujer y la familia.—La anarquía, su filosofía y su ideal.—La anarquia en la evolución socialista.—Declaraciones de J. Etievant.—En tiempo de elecciones.—Capacidad revolucionaria de la clase obrera.—Los crimenes de Dios.—Educación y autoridad paternal.—La Patria, por Hamon.—Un episodio de amor en la colonia Cecilia.

Por suscripción voluntaria.

Los compañeros que deseen obtener folletos de los últimos publicados por el grupo como también para repartir en talleres y reuniones podrán obtenerlos el Domingo 12 en el Centro de Estudios Sociales á las 3 p. m., Paso 560, y por correo á la dirección del grupo, Vieyte 1314, Barracas al Norte, B. Aires, á J. Costas.

Los Acratas.